

INMIGRACIÓN EN CANARIAS: CONTEXTO, TENDENCIAS Y RETOS

Libia Betancourt Granados

Cuando me invitaron a participar en las jornadas “Inmigración en Canarias: Contexto, Tendencias y Retos”, organizadas por La Fundación, Pedro García Cabrera, necesariamente, el título me condujo a través de un viaje instantáneo hacia el pasado: Cómo fue nuestra decisión familiar de viajar a España, y los inconvenientes que tuvimos en todo el proceso de conseguir nuestras autorizaciones de residencia y trabajo, pero también pensar sobre el presente, nuestra vida hoy, e imaginarme cómo será el futuro, los tiempos de las personas, los tiempos de la inmigración, mis tiempos como persona y como inmigrante que a veces no coinciden, no se sabe, en un momento dado, cuál es más urgente.

Teniendo en cuenta mi incipiente conocimiento sobre el tema, solamente expondré desde mis vivencias y mis percepciones pero intentaré a cambio, ser honesta y cierta con mi modesta exposición.

Recordar que salí hace 8 años de Colombia, trae a mi mente las dificultades que empezaron a presentarse en mi país. Se hablaba por todas partes de recesión económica, de cierre de empresas y disminución en el gasto social que trajo como consecuencia entre otras cosas, el cierre de escuelas y hospitales, con la consecuente pérdida de empleo para muchos profesionales y técnicos y obviamente, también se afectaron sus familias que ya no tendrían un sueldo en casa para seguir cumpliendo con sus obligaciones y gastos cotidianos.

Las noticias relacionadas con la violencia eran recurrentes, se incrementó visiblemente el número de personas del campo que tenían que abandonar sus tierras y sus pocos animales por amenazas, debiendo desplazarse hacia lugares menos conocidos y climas desfavorables, con sus familias que por lo general estaban conformadas por varios niños.

Fue muy común para los que vivíamos desde siempre en las ciudades, ver a esas personas y sus niños, sentadas en las aceras con carteles que manifestaban su situación y pedían ayuda económica. Los niños y adultos en los semáforos vendiendo cualquier cosa, y los más apurados, subían a los buses, para comercializar, caramelos, maní, libros, folletos; ilo que fuera! Para tener algo de dinero con qué comer ese día. Pero había también otros, los indigentes de las ciudades, quienes abordaban a las personas que se detenían en sus coches ante esos u otros semáforos a esperar la luz verde, para amenazarlos con romper los espejos o los vidrios o arrancar los limpiabrisas si no les daban dinero. Esto, desde la mañana hasta la noche. Un día tras otro.

Las autoridades no hacían presencia y en muchos casos hasta se conocían con estas personas de encontrarse cotidianamente en la misma calle que ambos patrullaban...

Sumada a la falta de dinero, la inseguridad de todo tipo como se ha tratado de explicar, estaba y está la indiferencia de los gobernantes frente a las necesidades de los ciudadanos con su incontrolado empeño en aplicar políticas neoliberales, hizo que entre los colombianos se instalara un pesimismo permanente, una incertidumbre aplastante que determinó la salida de muchos de nosotros hacia los Estados Unidos y Canadá, los que hablaban inglés, y Costa Rica y España principalmente, siendo también un argumento fuerte que hasta hace pocos años, no se exigía visado para entrar a España.

1. La llegada a España

Todos los que salimos de Colombia, tenemos la ilusión de encontrar un trabajo remunerado de acuerdo con nuestra preparación. Creemos firmemente que nuestra situación será estable y próspera y la idea del primer mundo está relacionada con parte de realidad y parte de fantasía. De no ser así, no se tendría la fuerza suficiente para abandonar tantas cosas y personas tan queridas! Y al mismo tiempo traer a los que más confían en ti, hacia lo desconocido.

Entre los inmigrantes hay personas de todo tipo: desde profesionales universitarios, hasta personas que se han desempeñado en el servicio doméstico toda su vida. Desde comerciantes, hasta trabajadores del campo. Esta circunstancia hace que se presente también entre los inmigrantes, personas que se sienten satisfechas con lo que han logrado, y otras que se sienten defraudadas.

Es fácil afirmar que los que se sienten satisfechos, son aquellos que desempeñan el mismo oficio, y reciben comparativamente una mejor remuneración y pueden atender los gastos familiares en los países de origen, constituyéndose el dinero que envían en una parte imprescindible de la mesada familiar, aunque lleven en España una vida modesta pero aún así, mejor que la que tenían en su país de origen.

Los que se sienten defraudados son los universitarios que guardaban enormes expectativas sobre los trabajos que podrían conseguir ofreciendo sus conocimientos y su experiencia profesional. Este grupo, encuentra la primera dificultad en el trámite de homologación que no desconoce pero que representa un gran esfuerzo. En el mejor de los casos en la homologación apenas se concede un título intermedio y no la licenciatura que traen.

Los universitarios, deben aceptar puestos de trabajo distintos de sus disciplinas y se resignan a percibir sueldos por debajo de sus expectativas viendo postergados en el tiempo sus planes y sus ilusiones que inicialmente tienen un término en el tiempo, en la práctica, no se sabe, ya no se habla del tiempo, solo de obstáculos a vencer.

Hay un tercer grupo, que es el que viene a trabajar a España no importa en qué oficio. Es como si estos lo tuvieran más fácil. Estos inmigrantes se entregan al trabajo del momento e intentan hacerlo lo mejor posible y siempre como los demás, están a la espera de un contrato estable y en el que ganen mejor sueldo.

2. Los obstáculos

Para que los extranjeros no comunitarios en España puedan empezar a ser parte de la sociedad a la que llegan sin tener problemas administrativos, deben llenar, como es normal, una serie de requisitos para los que nos preparamos trayendo la mayor y más actualizada información que nos permita acreditar nuestro origen, identidad, estado de salud, formación, y honestidad.

Pero todo esto se vuelve un calvario cuando la falta de información no solo se presenta entre los nuevos ciudadanos o sea, nosotros, los inmigrantes, sino entre los funcionarios que deben absolver nuestras preguntas y tramitar nuestros expedientes.

Cuando yo llegué a Tenerife, me di cuenta de que existían todas y cada una de las oficinas a donde una persona tiene que ir dependiendo de la situación que desea resolver. Pero también, que la mayoría de las personas que estaban del otro lado del escritorio, no tenían el conocimiento suficiente de su cargo, para decirme cómo proceder además de que siempre me atendía una persona diferente, de tal manera que continuamente estaba empezando el mismo trámite, y que si preguntaba demasiado, comenzaba a incomodar al funcionario de turno que generalmente, dejaba de dar información y a tratarme como si no tuviera que dármele es decir, comenzaba a no cumplir con su trabajo.

Al intercambiar experiencias entre nosotros, los recién llegados, nos dimos cuenta de que estábamos perdidos y que de alguna manera, no teníamos esperanza al menos cercana de solucionar muchos problemas y veíamos cómo esta situación de desinformación nos conducía a un anonimato peligroso del que se beneficiaban quienes nos ofrecían trabajo que finalmente para eso era a los que habíamos venido, a trabajar!. Nos negaban el salario mínimo en los trabajos, difícilmente en la práctica teníamos la atención en la salud, la educación, el alquiler de las viviendas y hasta se nos impidió el empadronamiento a la par de que se nos culpaba de todos los males existentes y antiguos sobre estos mismos temas desde el Gobierno Autónomo.

En medio de este caos, que nos hacía vulnerables e impedía nuestra integración normal y tranquila surgió la idea de El Boletín “El Enlace”, cuya finalidad era y es contrarrestar la desinformación en todos los aspectos.

3. En Enlace: instrumento para la integración a través de la comunicación

¿Qué es “El Enlace”?

“El Enlace” es un medio de comunicación escrito quincenal y gratuito hecho por inmigrantes, con formato de boletín realizado en dos hojas de tamaño A3, dobladas a la mitad y cuyo contenido está dirigido a la inmigración en principio, latinoamericana.

Objetivos

Facilitar al inmigrante su proceso de integración social y laboral y, reducir su vulnerabilidad por el desconocimiento de los trámites y procedimientos suministrándole información sobre las normas, derechos y deberes, como también sobre actividades que realizan las asociaciones de inmigrantes en la Isla y en general, toda noticia que pueda ser de interés para su mejor integración.

Contenido

“El Enlace” contiene información sobre la legislación especial de extranjería y sus constantes modificaciones, sobre convenios y tratados realizados entre España y los diferentes países no comunitarios concretamente relacionados con la educación, la seguridad social, los flujos migratorios, los Canjes de licencias de conducir; También los trámites en España, como el empadronamiento, los servicios sociales, la sanidad, formación de asociaciones, defensa de sus derechos, asesorías gratuitas y demás servicios que faciliten el diario vivir de los inmigrantes en España.

Historia

“El Enlace” es el resultado de la ausencia de información oportuna y suficiente que transmite a los inmigrantes seguridad en su actuación, toma de decisiones, defensa de sus derechos, y cumplimiento de sus obligaciones.

Empezó unilateralmente durante el verano de 2003, llevando a sus lectores estadísticas sobre los beneficios que trae la inmigración a España como una estrategia de choque contra los ataques permanentes de algunos medios de comunicación escritos y hablados y el pronunciamiento negativo de integrantes de partidos políticos que conmocionan el clima social en tiempo cercano a las elecciones crispando los ánimos y enemistando a los pobladores de origen y pobladores extranjeros siendo muy marcado ahora mismo este hecho en Tenerife.

La noticia más importante del primer boletín fue el anuncio sobre El Convenio de Canje de Licencias de Conducir entre España y Colombia.

A medida que nuestra publicación fue siendo conocida entre la comunidad y hubo un intercambio de necesidades, las estadísticas pasan a un segundo plano y el contenido se vuelca sobre las respuestas a las preguntas que quincenalmente, hacen los lectores cuando dejamos los boletines en los diferentes sitios.

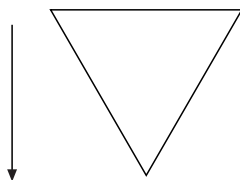
Hoy, el “Enlace” no solo lleva las noticias quincenalmente hasta los inmigrantes sino que atiende alrededor de 15 llamadas diarias para absolver diferentes consultas y cuenta con una página web que se actualiza permanentemente y organiza reuniones

informativas en diferentes puntos de la Isla de Tenerife cuando se acercan procesos como el de la normalización en 2005 y sus respectivas renovaciones en 2006, información que desde las mismas autoridades actuales se entregó facilitando nuestra labor y permitiendo que fuera más exacta.

¿Cómo funciona?

Las noticias nos la proporcionan los mismos lectores con sus necesidades y urgencias

Preguntas, necesidades y urgencias de los inmigrantes, problemas, etc.



Contenidos

El Proceso de elaboración de “El Enlace” es permanente. Constantemente estamos a la caza de noticias. Con frecuencia recibimos correos electrónicos que nos dan la pauta acerca de lo que puede ser el contenido más oportuno. Cuatro días antes de la siguiente publicación comenzamos a escribirlo y hasta el último momento estamos pendientes de nuevas noticias. Va a impresión y se distribuye a lo largo de la Isla en un solo día en una jornada 12 horas o más debido a las consultas que nos hacen y que demoran nuestro reparto.

Página web

La página web se anunció el 1º de agosto de 2004 cuando celebramos el primer año de “El Enlace”. El contenido de la página es más extenso y completo y procuramos tener siempre los enlaces de mayor interés. Este medio nos ha ampliado nuestra cobertura, gracias a ello comenzamos a recibir consultas desde fuera de Canarias y algunas desde Colombia, y Venezuela como también expresiones de simpatía y ánimo.

Actividades directas

“El Enlace” consciente de la importancia de las fases que se abren con cada proceso que se realiza con ocasión de la gestión de la inmigración, organiza reuniones informativas para enterar a los nacionales de terceros países sobre el fondo y la forma de sus derechos sustantivos y adjetivos y sobre los términos (tiempos) que tiene para realizarlos.

“El Enlace” fue el primer organizador de las reuniones informativas en la Isla de Tenerife y en la Comunidad Autónoma de Canarias cuando se estaba preparando el proceso de normalización realizando una charla simultánea en el Municipio de Granadilla

y en Santa Cruz (capital) con la asistencia y apoyo de las asociaciones de inmigrantes y la Asesoría Jurídica gratuita que presta Cáritas Diocesana en cuya oportunidad se estima que asistieron alrededor de 600 personas quedando muchas de ellas fuera de los recintos.

“El Enlace” también realiza actividades individuales atendiendo casos extremos en los que las personas necesitan respaldo y una insistencia eficaz ante las autoridades correspondientes para solucionar problemas relacionados directamente con su dignidad.

El Boletín “El Enlace” ha tomado vida propia pero la continuidad está sujeta a la disponibilidad de tiempo y las posibilidades económicas de quienes que lo realizamos. Después de cierto tiempo, las personas vamos teniendo caminos ciertos vamos acomodando las cargas y asentando los ánimos para centrarnos en nuestras propias vidas.

4. La inmigración hoy

La situación de la mayoría de los inmigrantes ha sufrido un cambio, vamos todos caminando, unos más adelante que otros, por el camino de la normalización que nos permite ir recorriendo la senda trazada por la Ley de extranjería española. Nos encontramos mayoritariamente con la ilusión de realizar las reagrupaciones familiares, para estar cerca de nuestros esposos, hijos, y padres, siempre condicionados por la gestión de la inmigración que contempla no solo a los que están por llegar, sino a los que estamos aquí.

La llegada de los cayucos en 2006, transportando tantas situaciones personales a bordo y causando tanta polémica, dio origen a recrudescimiento del discurso de algunos políticos contra la inmigración no solo la que estaba llegando sino contra la que ya se encontraba en la Isla.

Todo esto produjo un retroceso de años en nuestra integración, demostrando a mi manera de ver, que los extranjeros no comunitarios somos molestos aunque llevemos aquí muchos años. Una molestia que no ha sido espontánea sino provocada por los responsables políticos.

Están preocupados por el colapso en los institutos, en la sanidad, en las carreteras, en las tiendas, en la panadería, ¡por todo!, como si prescindieran del concepto de crecimiento, desarrollo y consumo que implican ampliar la infraestructura pública para dar cobertura a todos los habitantes, porque todos los que están o la mayoría, pagan sus impuestos y su seguridad social y generan riqueza suficiente para esa ampliación y tener derecho a esa cobertura. Es necesario recordar que la inmigración hoy por hoy, es uno de los soportes fundamentales de los sectores de la hostelería y la construcción que son los motores de desarrollo de Canarias.

Hace poco una persona que lleva aquí 19 años me comentaba que estaba sufriendo tratos discriminatorios por su color de piel. Que siente temor de salir por las noches y también teme por su hija que además nació aquí y ya es una niña adolescente.

También sabemos del caso de la mujer canaria que ha sido agredida tres veces por sus vecinas canarias también, por haberse cambiado de religión. La primera vez en presencia de su pequeño hijo de tres años.

Hay que recordar también las marchas que se hicieron una, en los Cristianos y otra en Santa Cruz, -camuflada por consignas como “no al racismo”-, apoyada desde algunos medios de comunicación escritos y hablados reivindicando un nacionalismo manipulado y erróneo que no tiene una explicación profunda y consecuente con la cantidad de dineros que destinan a programas dirigidos a la integración de los inmigrantes.

Hay que escuchar cuando se viaja a las otras Islas de la Comunidad Autónoma de Canarias la pregunta de gente extrañada sobre ¿qué es lo que está pasando en Tenerife?

Puede ser que estamos en época pre-electoral. Pero aún así, no es conveniente, por no hablar de justicia, y ética, crear este ambiente entre personas que conviven día a día y entre todas construyen el futuro de una Isla, una Comunidad, un País.

No podemos permitir que seres humanos que trabajamos tantísimo y brindamos tanto a la nueva sociedad a la que ahora pertenecemos, suframos exclusión y discriminación proveniente de la falta de cuidado y prudencia de los responsables políticos.

Hay que decir, que todos los ciudadanos somos víctimas de esos discursos que nos dividen, tanto los nacidos en estas tierras, como los que acabamos de llegar y afirmar como lo decía un editorial de “El País” recientemente, que los españoles “han sido superiores” a sus políticos en lo relacionado con el tema de la inmigración. Han sido más naturales, más tolerantes y verdaderamente respetuosos de los derechos humanos.

5. Retos de la inmigración.

Es arriesgado aventurarse a hablar sobre el futuro. Los inmigrantes pertenecemos a un colectivo que intenta rehacer su vida y esta es una tarea individual, al mismo tiempo que va dirigida hacia las familias que hemos dejado en nuestros países de origen. Estamos desencantados, sufridos y sobre todo, nunca más volveremos a ser los mismos. Aún así, cada día salimos a la lucha por conseguir lo que queríamos desde el primer día. Un mejor futuro. Reconocemos igualmente, que nuestro futuro como colectivo, va de la mano de nuestras asociaciones. Solo organizándonos a través de las asociaciones podremos presionar por un cambio en el discurso y en las políticas que se refieran a la inmigración es decir, a cada uno de nosotros.

A continuación reproduzco un escrito que dirigí a las asociaciones de inmigrantes con ocasión de nuestro segundo encuentro para hablar de la conformación de la Coordinadora de Asociaciones de Inmigrantes de Tenerife que agrupa a las asociaciones más reconocidas y representativas de la isla, sobre la importancia de nuestro asociacionismo:

LAS ASOCIACIONES DE INMIGRANTES TIENEN EL DEBER DE ORGANIZARSE

«El hombre es un ser social» como afirmaba Heidegger. Es normal que sienta la necesidad de asociarse. Por lo general las asociaciones se componen de personas que sienten la necesidad de apoyarse mutuamente y compartir la nostalgia que embarga a los espíritus sobre todo cuando los obstáculos truncan sueños y aspiraciones en el sitio al que se llega.

Las asociaciones comienzan su andar intentando materializar recuerdos que muestre la riqueza cultural que existe en los países de origen y sienten la inmensa necesidad de hacerlo no solo para compartir sino también, para intentar obtener un reconocimiento social de todos y cada uno de los asociados y un punto de partida que les permita sentir que los acompaña un estatus colectivo que es importante y valorable. Todos estos motivos y los demás que puedan originar asociacionismo son válidos.

Pero las asociaciones en este tiempo, tienen una tarea que es indispensable que comiencen a realizar. Tienen que convertirse en un tejido que interactúe soporte y lleve a feliz término las necesidades de la comunidad inmigrante. Deben convertirse en un movimiento social de importancia que comience a presionar por el cambio del discurso político, que trata el tema de la inmigración con una terminología que crea desconfianza y temor entre los individuos de la sociedad a la que deseamos integrarnos y comenzar a llamar la atención desde la perspectiva de que hay ya muchas personas inmigrantes que pueden comenzar a decidir quiénes son los dirigentes que deseamos tener.

No solo se trata de un trabajo de participación necesaria y urgente dentro del tema político, sino también dirigido a la realización permanente de actividades de sensibilización dentro la sociedad de acogida que penetre en los diferentes estamentos trayendo sosiego y confianza, creando un ambiente propicio para la integración.

Este trabajo implica cambio de mentalidades. Implica reconocer que permitir más beneficios sobre nuestra propia u otra colonia, significa el menoscabo de los intereses colectivos que debilitan nuestra fuerza y unidad.

Comenzar a interactuar hablará no solo de honestidad y generosidad, será un importante indicador de que el concepto propio de asociacionismo está sufriendo una evolución indispensable que nos permitirá conseguir el trato de igualdad que nos merecemos primero como seres humanos y luego como ciudadanos de un país que estamos ayudando a construir, movidos siempre por el interés que nos obligó a abandonar a nuestra patria: lograr un mejor futuro para nosotros y para nuestros hijos.

Las Asociaciones tienen el deber de organizarse. Debemos aceptar la invitación mutua que nos hacemos hoy, no desistamos ¡Adelante! El futuro nos espera”

Pero construir nuestro futuro como colectivo desde el asociacionismo implica un esfuerzo permanente; implica ni más ni menos la construcción de una moral propia, donde se posponga el “yo” para hablar del “nosotros” y quizás ahora mismo, éste es el mayor reto de todos.